

TEMA: ¿QUE NOS ENSEÑAN LOS MILAGROS DE JESÚS?

TEXTO: MATEO 11:20-21 Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, diciendo: **21 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza.**

Los evangelios nos declaran que **NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO HIZO MUCHOS MILAGROS**, y cada uno era diferente, eran milagros que se manifestaban en diferentes necesidades de las personas.

Pero hoy comprenderemos por medio de la palabra de Dios cuál es la enseñanza espiritual que encontramos en los milagros que nuestro Señor Jesucristo realizó en su ministerio terrenal:

II) LA SANIDAD DE LOS LEPROSOS NOS ENSEÑA QUE EN CRISTO HAY LIMPIEZA PARA NUESTRA VIDA (LUCAS 17:12-15) Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos **13** y alzaron la voz, diciendo: **¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! 14** Cuando él los vio, les dijo: **Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. 15** Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz,

Los leprosos en tiempos de Jesús eran personas marginadas, rechazadas, que no tenían acceso al templo para adorar a Dios ni participar en ninguna celebración religiosa pues había en ellos una impureza que los mantenía alejados de la sociedad y de Dios.

Espiritualmente hablando la lepra es comparada con el pecado, es una impureza del alma que nos mantiene separados de Dios y de la vida eterna **(Romanos 3:23)** por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.

Pero nuestro Señor Jesucristo se acercó a los leprosos, y no solamente se acercó sino que también los limpió por completo y les dio una nueva vida en sanidad y restauración.

De la misma manera nuestro Señor Jesucristo nos limpia de todo pecado con su sangre preciosa para que podamos tener acceso a la vida eterna **(1 Juan 1:7)** pero si andamos en luz, como él está en luz, **tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.**

No importa que tan grande sea la culpabilidad que hay en nuestro corazón por todos los pecados que hemos cometido, en Cristo encontramos siempre limpieza para esa lepra de nuestra alma **(Isaías 1:18)** **Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.**

II) LA SANIDAD DE LOS PARALÍTICOS NOS ENSEÑA QUE CRISTO DA FUERZA, PODER Y CAPACIDAD (LUCAS 5:24-25) Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): **A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. 25 Al instante, levantándose en presencia de ellos, y tomando el lecho en que estaba acostado, se fue a su casa, glorificando a Dios.**

Ese hombre paralítico que encontramos en estos versículos no tenía fuerza ni capacidad para levantarse, estaba postrado, al igual como muchas personas hoy en día están postradas por causa del pecado y no pueden levantarse.

Pero nuestro Señor Jesucristo con su palabra le dio poder a ese hombre, le dio la fuerza y la capacidad para levantarse y glorificar a Dios.

Esto nos enseña que **AUNQUE ESTEMOS CAÍDOS, POSTRADOS Y VIVIENDO EN DERROTA, EN CRISTO HAY PODER**, por medio de Cristo tenemos la capacidad para levantarnos y ser libres del pecado, del fracaso, de los vicios, de las adicciones, de la mediocridad, etc **(Filipenses 4:13)** **Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.**

Cristo no sólo perdona nuestros pecados; también **NOS DA LA FUERZA PARA LEVANTARNOS Y VIVIR UNA VIDA QUE GLORIFIQUE A DIOS.**

III) LA SANIDAD DE LOS CIEGOS NOS ENSEÑA QUE CRISTO LE DA LUZ VERDADERA A LOS QUE ESTÁN EN TINIEBLAS (MARCOS 10:51-52) Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. 52 Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.

La vida de un ciego en los tiempos de Jesús era sumamente difícil. Vivía en oscuridad, dependía de otros para caminar, no podía distinguir el peligro del camino ni disfrutar la belleza de todo lo que le rodeaba.

Espiritualmente hablando, la Biblia nos enseña que lejos de Cristo todos los seres humanos vivimos en tinieblas. Estar en tinieblas significa vivir sin comprender su voluntad, sin comprender su palabra, sin poder encontrar dirección para nuestra vida y caminar por senderos equivocados que nos llevan al fracaso y a la condenación eterna.

Pero **CUANDO UNA PERSONA RECIBE A CRISTO COMO SALVADOR, SUS OJOS ESPIRITUALES SON ABIERTOS** y comienza a comprender la Palabra de Dios, puede distinguir entre lo bueno y lo malo, encuentra el propósito para su vida y recibe dirección para caminar conforme a la voluntad del Señor, es por eso que nuestro Señor Jesucristo dijo: **(Juan 8:12). Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.**

IV) LA RESURRECCIÓN DE LAZARO NOS ENSEÑA QUE EN CRISTO HAY VIDA VERDADERA Y ETERNA (JUAN 11:23-26) Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. 24 Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. 25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. 26 Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Verdaderamente la resurrección de Lázaro fue uno de los milagros más impresionantes realizados por nuestro Señor Jesucristo. Cuando todos pensaban que ya no había esperanza, cuando la muerte parecía haber tenido la última palabra, Cristo demostró su poder llamando a Lázaro fuera de la tumba y devolviéndole la vida.

La realidad es que **TODA PERSONA QUE VIVE SIN CRISTO ESTÁ ESPIRITUALMENTE MUERTA** a causa de sus pecados.

Pero así como Jesús llamó a Lázaro fuera del sepulcro, hoy sigue llamando a hombres y mujeres para que salgan de la muerte espiritual y reciban una nueva vida. Cristo tiene poder para dar vida a los corazones que están muertos por el pecado, restaurar las vidas destruidas y dar la seguridad de la vida eterna a todo aquel que cree en Él (**Romanos 10:9**) **que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.**

CONCLUSIÓN: Jesucristo no vino solamente a limpiar nuestra vida del pecado, no vino solamente a darnos fuerzas para levantarnos ni únicamente a alumbrar nuestro camino; Él vino para darnos vida verdadera y vida eterna, si hoy reconoces tu necesidad de Dios y entregas tu vida a Cristo, Él perdonará tus pecados, te dará una nueva vida y te regalará la esperanza gloriosa de la vida eterna. Porque el mayor milagro que una persona puede experimentar no es la sanidad del cuerpo, sino el milagro de pasar de muerte a vida por medio de Jesucristo.